

13. EL NUEVO NACIMIENTO DEL PLANETA TIERRA

MATERIAL DIDACTICO
PARA MAESTROS DE
ESCUELA SABÁTICA

Pr. Edgar Limachi Chuquimia



Lección 13: Para el 27 de marzo de 2021

Introducción

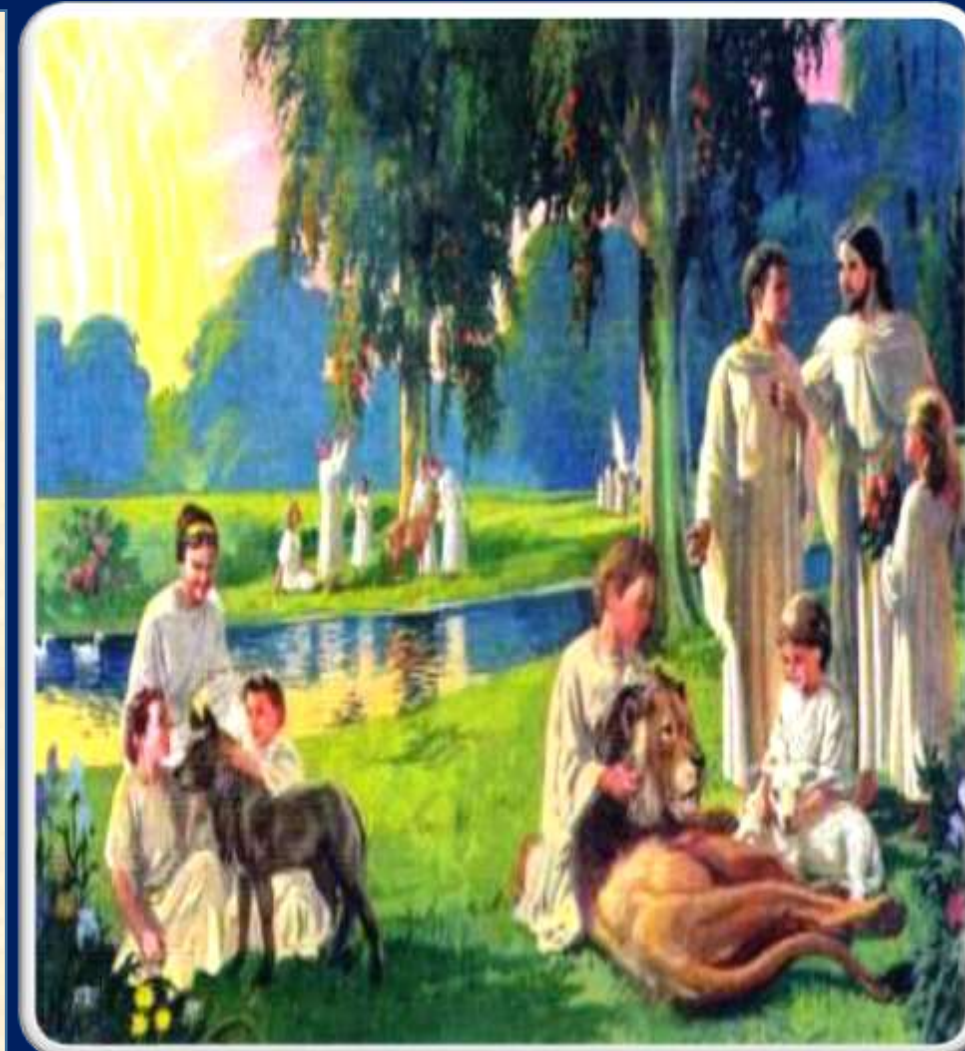
Isaías 65:17-25; 66:1-19; 66:19-21;
66:21; 22-24

1

“Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra, y de lo primero no habrá memoria ni mas vendrá al pensamiento”. **Isaías 65:17.**

Nosotros sabemos que vamos a morir y casi nadie habla de la vida eterna. Por eso es que la gente cree en que todo terminará con la muerte y si alguien muere no tendremos oportunidad de encontrarnos nunca mas. Es por esa razón que la gente trata de vivirla lo mas que pueda en esta tierra y antes de morir se divierten y gozan de la vida. Hay personas que dicen: vivir o morir casi da lo mismo, porque de todas manera vamos a morir tarde o temprano. No hay nada que hacer y no hay solución. En cambio el cristiano conocedor de la palabra de Dios tiene otro pensamiento; porque en Isaías 65:17 dice Dios creará nuevos cielos y nueva tierra. Veamos este interesante asunto:

1. Cielos nuevos y tierra nueva.
2. “Imán” divino.
3. Líderes misioneros y de adoración.
4. Comunidad de fe.
5. “Así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre”.
6. Palabras Finales.





El Señor promete crear nuevamente y dice: **“Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento”** (Isaías 65:17). En esta profecía, el Señor promete **“Traer a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo”** (65:18). En la ciudad no habrá mas llanto (65:19) la gente vivirá bastante más de un siglo antes de morir (65:20). **Su trabajo y sus hijos subsistirán para que ellos disfruten** (65:21-23). Tendremos una vida larga y tranquila en la nueva tierra. Hoy, a pesar de la gente vive más, aún muere. El siguiente verso nos dice: **“El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová”** (Isaías 65:25). Para que carnívoros como los leones se vuelvan vegetarianos se necesita de una clase superior de cocina vegetariana. Se necesita de una nueva creación para restaurar el mundo a su estado ideal como era antes del pecado. En Isaías 65, Dios presenta al crear **“nuevos cielos”** y una **“nueva tierra”** como un proceso que comienza con la reconstrucción de Jerusalén. En Isaías 11:1-5, después de establecer justicia, al final habrá paz en mi **“santo monte”** (mundo). Las imágenes que se usan en Isaías 11 son similares a Isaías 65: **“Morará el lobo con el cordero ... y el león como el buey comerá paja”** (Isaías 11:6, 7). Dios promete hacer un nuevo mundo con su pueblo.

Dios llama a su pueblo: Dios salvará y restaurará a los humildes que tiemblan ante su palabra (Isaías 66:2, 5). Como en Isaías 40:1 y 66:13 Él los consolará. Pero destruirá a los que se rebelen contra él. Esto incluye a los hipócritas que practican rituales, cuyos sacrificios él rechaza (66:3, 4; comparando con 1:10-15), así como a quienes odian y rechazan a los fieles a Dios (Isaías 65:5). También incluye a los que practican abominaciones paganas (66:17) como las que se practicaban incluso en el Templo de Jerusalén (Ezequiel 8:7-12). Después de la destrucción de sus enemigos (66:14-17), Dios revela su gloria para que se conviertan en un imán para atraer a la gente a Jerusalén. Si comparamos con 2:2-4, Él establece una señal entre ellos, que no se especifica aquí, pero aparentemente se refiere a la señal mencionada por última vez por Isaías: Dios da alegría y paz a su pueblo después de la destrucción, esta es una señal de su favor restaurado, así como dio a Noé la señal del arco iris después del diluvio (Génesis 9:13-17).



Líderes misioneros y de Adoración

Isaías 66:19-21

4



Dios envió a sobrevivientes de su destrucción a los confines de la tierra, a gente que no conocía a Dios, **“y publicarán mi gloria entre las naciones” (Isaías 66:19)**. Esta es una de las afirmaciones más claras del Antiguo Testamento sobre el tema de acción misionera. **No solo habría gente que se sentiría atraída hacia la nación hebrea, sino además algunos de los hebreos irían a otras naciones y les enseñarán acerca del Dios verdadero; un paradigma que es explícito en el Nuevo Testamento.** Aunque hubo obra misionera judía entre la época del regreso del Exilio y la época de Cristo (Mateo 23:15), **los primeros cristianos difundieron el evangelio en forma rápida y a gran escala (Colosenses 1:23)**. Así como los Israelitas llevaban ofrendas de granos a Jehová en su Templo, los misioneros le llevarían una ofrenda. Pero su ofrenda sería **“todos vuestros hermanos de entre todas las naciones” (Isaías 66:20)**. Así como las ofrendas de granos eran regalos para Dios que no se sacrificaban, los conversos traídos al Señor le serían presentados como **“sacrificio vivo” (comparar con Romanos 12:1)**. Con respecto a la idea de que la gente podría ser presentada como una especie de ofrenda a Dios, hay que tener en cuenta la dedicación mucho más antigua a los levitas como **“ofrenda de los hijos de Israel, y servirán en el ministerio de Jehová”**, algunos como conductores de adoración, junto con los sacerdotes y levitas.

Los israelitas eran “un reino de sacerdotes y gente santa” (Éxodo 19:6), con sacerdotes especiales apartados para representarlos como líderes de adoración. Pero en el futuro, algunos gentiles se convertirían en conductores de adoración (Isaías 66:21). En el “nuevo orden mundial” de Dios, **los gentiles no solo se unirían al pueblo de Dios, sino que además estarían en pie de igualdad con los judíos** en una comunidad combinada de fe que sería un “**real sacerdocio**”. Por lo tanto la distinción entre judíos y gentiles se volvería prácticamente irrelevante. Pablo dijo: **“Ya no hay judío ni griego... porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”** Gálatas 3:28, 29). Convertirse en herederos de la promesa y, por eso en un “**real sacerdocio**” exaltado, no era un mandato para un elitismo arrogante, sino una comisión para unirse a los judíos en proclamar **“las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable”** (1 Pedro 2:9 comparar con Isaías 66:19). **Al ser exaltados los gentiles, eso no le daba derecho a los judíos de quejarse de que Dios era injusto al darles la misma recompensa.** Tampoco los gentiles debían tratar a sus hermanos judíos con falta de respeto (ver Mateo 20:1-16). Pablo escribió a los gentiles: **“Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tu, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido participante de la raíz y la rica savia del olivo, no te jactes contra las ramas”** Romanos 11:17, 18.



“Así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre”

Isaías 66:22-24

6



Una maravillosa profecía está en **Isaías 66:22**. Si lees con atención, habla de cielos nuevos y tierra nueva, de nuestra descendencia y de nuestro nombre que permanecerá para siempre. No habrá nada de botar, cortar, injertar, arrancar o eliminar de raíz. Aquí tenemos la promesa de vida eterna en un mundo nuevo; **un mundo sin pecado, sin muerte, sin sufrimiento; un cielo nuevo y una tierra nueva**; allí se cumplirá por completo nuestra fe cristiana; la consumación de lo que Cristo ha logrado en nuestro favor en la Cruz. Hay diferentes manera de ver el difícil texto de **Isaías 66:23**, una que está cercana es ésta: **Dios creó el sábado antes de que existiera el sistema de sacrificios (Génesis 2:2, 3)**. Así, aunque antes se guardaba el sábado este no dependía del sistema ritual. Por lo que el **día de reposo siguió sin interrupciones durante todo el período de restauración en la nueva tierra**. No hay indicios en la Biblia de que las lunas nuevas fueran días legítimos de adoración fuera del sistema de sacrificios. Pero quizá serán días de adoración (aunque no sean días de descanso como los días de reposo semanales) en la tierra nueva, posiblemente en relación en el ciclo mensual del árbol de la vida (**Apocalipsis 22:2**). El aspecto importante de este texto parece ser que el pueblo de Dios lo adorará por toda la eternidad.

“El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está limpio. Una misma pulsación de armonía y júbilo late a través de la vasta Creación. Del ser que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo mas grande, todas las cosas, animadas e inanimadas, declaran, en su belleza sin mácula y en gozo perfecto, que Dios es amor”.

El conflicto de los siglos, pp. 736, 737.

Isaías presenta una visión donde Dios no solo purificará y restaurará a su comunidad de fe, también ampliará sus fronteras hasta llegar a todas las naciones. Al final, la nueva creación de su comunidad conduciría a la reconstrucción del planeta tierra, donde su presencia sería el máximo consuelo de su pueblo.

